

Ciclo de Charlas-Debate "Julio Viaggio"

EMPRESAS Y TERRORISMO DE ESTADO

Acindar - Mercedes Benz - Ford
Papel Prensa - Tensa y Astarsa

Trabajadores, investigadores y abogados denunciaron a lo largo del ciclo no solo la participación activa de las empresas en el terrorismo de estado sino su rol fundamental en la planificación e imposición de un modelo de país funcional a sus intereses.

SÍNTESIS DE LAS JORNADAS



LIGA ARGENTINA
POR LOS
DERECHOS DEL HOMBRE



ESPACIO
MEMORIA

INSTITUTO ESPACIO PARA LA MEMORIA

Servicio de Paz y Justicia - Asamblea Permanente por los Derechos Humanos - Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos - Comisión por la Recuperación de la Memoria de Campo de Mayo - Ex trabajadores y Delegados de los 70 - Colombian@s por la Paz (Cap. argentino)
Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad con los Pueblos
Comité para la Defensa de la Salud, la Ética y los Derechos Humanos
Instituto de Relaciones Ecueménicas.



Agradecemos a todos los participantes de estas jornadas, especialmente a los trabajadores testimoniantes, investigadores y abogados que junto a familiares y militantes de los Derechos Humanos nos han permitido acercarnos un paso más a la memoria, verdad y justicia.

2011. IEM. Ciudad de Buenos Aires

Este material fue redactado por la Dra. Nuria Giniger y el Lic. Jorge Winter

Su contenido puede ser reproducido respetando estas condiciones:



contacto: empresasdictadura@gmail.com



LIGA ARGENTINA
POR LOS
DERECHOS DEL HOMBRE



ESPACIO
MEMORIA

INSTITUTO BENIGNO FERRARI PARA LA MEMORIA

SERPAJ - MEDH - Codesedh - IRE - FISYP - ADUNLU - ADEMYS
Trabajadores y Delgados de los años 70 - Comisión de Campo de Mayo
Federación Judicial Argentina - Revista Hamartia - SUTEBA Escobar
UOM Seccional Villa Constitución - CTA Villa Constitución - C. C. Teresa Israel



Introducción

El ciclo “Julio Viaggio” sobre Empresas y Terrorismo de Estado organizado por la Liga Argentina por los Derechos del Hombre y el Instituto Espacio para la Memoria se desarrolló entre marzo y agosto de 2011, en el ex Centro Clandestino de Detención ESMA. En este ciclo nos propusimos poner de relieve el rol que jugaron los grupos económicos en el genocidio que comenzó en nuestro país entre 1975 y 1976.

En Argentina, hablar de Terrorismo de Estado refiere inmediatamente a la Dictadura Militar de 1976 y a la actuación de las Fuerzas Armadas en el exterminio de treinta mil compatriotas. Desde la vuelta de la democracia se fue consolidando la idea de que los militares habían pergeñado un plan de secuestro, tortura y asesinato de miles y miles de personas y, aún en voz baja, se postulaba la “complicidad” de los civiles.

En los últimos años, con el empuje de la realización de los juicios de lesa humanidad y los límites a la impunidad, la participación de los civiles fue paulatinamente incorporándose al debate social. Sin embargo, mucho menos se ha dicho acerca de quiénes son esos civiles y porqué y para qué formaron parte de la concepción y ejecución del genocidio en nuestro país.

De esta forma, nos propusimos realizar un debate en el cual saliera a la luz la participación de las empresas tanto en las prácticas represivas como en los objetivos políticos del genocidio.

Para esto organizamos encuentros mensuales, en los cuales convocamos, por un lado, a trabajadores -protagonistas directos- de la represión ejercida por las empresas y coordinada con las Fuerzas Armadas. Por otro lado, a investigadores en ciencias sociales que nos ayudaran a contextualizar y repensar las experiencias de los sujetos. Y por último, participaron abogados que forman parte de las querellas de los juicios de lesa humanidad.

Dividimos los encuentros en distintos casos, determinados por empresas. De esta manera, realizamos, en este orden, cinco encuentros: Acindar, Mercedes Benz, Ford, Papel Prensa y Astarsa/Tensa.

En este folleto intentaremos plasmar una síntesis de las intervenciones y los debates que se dieron en cada uno de los encuentros. El objetivo es difundir el ciclo “Julio Viaggio” y continuar profundizando en la verdad acerca de la participación de las empresas en el genocidio, empresas que actualmente son prominentes, que tienen grandes planteles de trabajadores y ejercen su poder tanto dentro como fuera de los lugares de trabajo. Porque la lucha contra la impunidad, es la lucha por la memoria, la verdad y la justicia.

¡Hasta la victoria siempre!

Buenos Aires, 13 de septiembre de 2011

HOMENAJES

Cuando organizamos el ciclo “Julio Viaggio” resolvimos que al tiempo de recuperar las memorias obreras sobre el rol de las empresas en la perpetración del genocidio e intentar analizar ese rol, era imprescindible realizar una serie de homenajes que, como ejemplo, sintetizaran la lucha por la justicia.

En el primer encuentro, realizamos dos homenajes a abogados de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre: por un lado, homenajeamos a Julio Viaggio, quien luchó desde una perspectiva integral de los Derechos Humanos, como parte de un proyecto emancipador, y fue recordado por su colega Eduardo Barcesat

También se brindó un sentido recuerdo a Teresa Israel, igualmente abogada, secuestrada y desaparecida en 1977, su semblanza estuvo a cargo de Graciela Rosenblum y Beinuz Schumkler.

En el tercer encuentro, con motivo de su reciente fallecimiento, realizamos una semblanza de Carlos Sosa, protagonista del Villazo y luchador comunista de toda su vida.

En el último encuentro, le hicimos un homenaje a Floreal Avellaneda, con motivo de la conmemoración de un año de su fallecimiento y aprovechando que íbamos a discutir sobre la participación de Tensa en el genocidio, la empresa en la que trabajaba cuando su familia fue secuestrada, detenida y su hijo -el Negrito- desaparecido y fue asesinado. Vivimos un momento muy emotivo porque el homenaje lo realizó Graciela Rosenblum e Iris, su compañera y luchadora incansable, y las voces que se levantaron para recordar a Floreal fueron más de cien.



ACINDAR

Luego del sentido homenaje que dejara a todos los presentes conmovidos por el ejemplo brindado por esos compañeros entrañables llegó el momento en que la Dra. Nuria Giniger, investigadora del CONICET presentara el primer panel que tomaría el caso de la empresa Acindar (Aceros Industriales Argentinos), paradigma de lo que significó la imbricación de la clase empresaria con la dictadura militar, porque según ella: “además del financiamiento a la dictadura también puso en juego la organización de trabajo para marcar a delegados y activistas”.

La primer intervención estuvo a cargo del compañero Jorge Winter, militante en los 70 y reciente antropólogo que dedicara gran parte de sus esfuerzos de investigación a difundir los grandes episodios de las luchas obreras argentinas y en especial la de Villa Constitución, ciudad del sur de la provincia de Santa Fe, donde se esentó esta empresa de la que el tristemente célebre ministro de economía José A. Martínez de Hoz fuera su presidente.

En su exposición ilustró el desarrollo de la ciudad desde sus orígenes hasta transformarse en un núcleo industrial. Analizó el periodo de la organización de las primeras estructuras gremiales a la sombra de la UOM, durante el cual se formó el germen de la resistencia a sus prácticas burocráticas y marcó el origen de un embrión de dirigentes combativos y antiburocráticos que cuando, a tono con lo que sucedía a lo largo y ancho del país en relación al auge de masas que llevó al triunfo popular del 25 de mayo de 1973, los trabajadores pudieron plantearse la lucha frontal contra la burocracia a fin de recuperar su sindicato para ponerlo al servicio de las reivindicaciones obreras y en línea con la movilización general de los trabajadores y el pueblo argentino comprometido con un proyecto de liberación.

“Esta confrontación - dijo- ejemplo de fortaleza y solidaridad, ha quedado en la historia como el épico “Villazo”. La corta gestión que pudo desarrollar la Lista Marrón al frente de la seccional involucró a una gran cantidad de otras organizaciones sindicales y populares, construyendo un nuevo modelo de intervención, precursor en muchos aspectos de los movimientos sociales actuales. Esto se materializó en la conformación de una CGT regional, con un alto contenido clasista y combativo y en una política sindical que superaba los límites específicos de la función gremial y se comprometía en la resolución de los problemas del conjunto de la población”. Este punto, sumado a la elaboración de una propuesta nacional de convenio colectivo de trabajo para ser presentado en las próximas paritarias serían el detonante que llevaría a la empresa a impulsar junto al poder ejecutivo la intervención militar directa sobre la ciudad. Es que, según el

disertante, el avance de la clase obrera sobre la gestión de la fuerza de trabajo disputaba el centro del poder, más allá de las cuestiones salariales.

Esa brutal represión ejecutada en la madrugada del 20 de marzo del 75 se enmascaró con la absurda denuncia de un “complot subversivo en el cinturón rojo del Paraná” y fue en realidad el ensayo del genocidio del 76.

El abogado Olivier Reboursin, patrocinante de la denuncia penal contra Martínez de Hoz y Acindar, presentada en diciembre por la Liga junto a la UOM local, valoró la apertura de los juicios que, dijo, “son el nuevo campo de batalla, no sólo para sentar en el banquillo a los acusados, sino también para discutir cómo reparar los daños que se produjeron en lo cultural y político”.

En su intervención quedaron expuestas las pruebas terminantes que inculpan a la empresa en la confección de las listas de los delegados y activistas a ser detenidos (la prácticamente totalidad del cuerpo de delegados y comisión directiva del sindicato), la utilización del terreno de la empresa como base operacional y el pago de extras en dinero a las fuerzas represivas, y lo que es peor, la utilización del albergue de solteros dentro de la planta como un centro de torturas, resultando así el primer centro clandestino del país

Todas estas evidencias fueron presentadas por Alberto Piccinini, Carlos Sosa, Juan Actis y la Liga Argentina por los Derechos del Hombre al juez federal Marcelo Martínez De Giorgi quien aceptó remitir la denuncia contra el ex ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, la ex vicepresidenta María Estela Martínez de Perón y la totalidad del directorio de ACINDAR a su par Norberto Oyarbide.

Por último hizo uso de la palabra el querido militante villense, miembro del histórico Comité de Lucha y de la CGT local, Carlos Sosa, en la que sería una de sus últimas apariciones en público. Falleció poco tiempo después dejando su ejemplo e ideales a toda una generación que lo supo querer y respetar.

Su intervención en esa oportunidad estuvo llena de anécdotas sencillas que describieron mejor que ningún tratado la solidaridad y el compañerismo de los trabajadores con los que luchan.

Compañero Carlos ¡Presente, Hasta la Victoria Siempre!



MERCEDES BENZ

La jornada dedicada a esclarecer la participación de esta empresa de origen alemán concitó una gran expectativa que se vio reflejada en la cantidad de público que dejó chico el salón de actos del edificio cuatro columnas del IEM. La bandera que identificaba a los trabajadores y delegados de los 70 era flanqueada por los estandartes con que se identificaban los jóvenes de distintas organizaciones populares.

La actividad comenzó con la proyección del avance de la película “Buscamos Vida” del realizador Aldo Getino en la que se denuncian los crímenes cometidos en Campo de Mayo, principal centro de exterminio de la dictadura y trágicamente relacionado con esta empresa automotriz. Así lo dejaron en claro los expositores: Héctor Ratto, sobreviviente de Campo de Mayo y testigo en el histórico juicio a las Juntas Militares en 1985, Julio Dalessandro, delegado paritario en 1975 y Hugo Crosatto, integrante de la “comisión de los nueve”, cuerpo de delegados que enfrentó a la dirección del SMATA de José Rodríguez.

Entre las revelaciones más dramáticas que se dieron a conocer figura el hecho que fue la empresa Mercedes Benz, la que donó un aparato de neonatología a la “maternidad” que se había instalado en el cuartel para que las compañeras dieran a luz sus hijos que luego serían apropiados. El gerente Taselkraut es uno de los apropiadores y el jefe de seguridad Lavallén (servicio de Inteligencia) tenía a la primera nieta recuperada por las Abuelas de Plaza de Mayo, Paula Logares. También se sospecha que los directivos de la empresa podrían haber apropiado a otros tres bebés.

Héctor Ratto agregó que él presenció cuando Taselkraut daba las direcciones de compañeros que desaparecieron. En total, la empresa tuvo 14 desaparecidos, casi todos en Campo de Mayo, con la complicidad de José Rodríguez de SMATA, y del Ministro de Trabajo Ruckauf que dictó el orden de aniquilar la “guerrilla fabril” en 1975. Mercedes Benz aportó el 1% de todas sus ganancias para financiar el terrorismo de estado .

Hugo Crosatto destacó en su intervención que en la lucha contra la represión de Mercedes Benz, existieron momentos heroicos y masivos como la movilización en pleno golpe militar de 1000 trabajadores de la empresa a las puertas del Regimiento de La Tablada para reclamar por la liberación de un delegado detenido.

La exposición del compañero Julio Dalessandro apuntó a destacar que Mercedes Benz , como las otras empresas, participó en el plan, financió el golpe de Estado y proporcionó los medios logísticos y económicos para garantizar la represión. También formó parte de la operación financiera de

endeudamiento externo, con la que se enriqueció transfiriendo al pueblo argentino la odiosa deuda externa que sería parte de la capitalización del mercado financiero mundial.

“Los trabajadores y delegados de los años setenta estamos participando en los juicios que se están llevando a cabo contra los genocidas, responsables de las desapariciones de más de 5000 compañeros que fueron secuestrados, muchos dentro de las propias fábricas y llevados a Campo de Mayo”, relató. “Tenemos pruebas y las llevaremos al Juzgado de San Martín, donde ya se tramita el juicio contra la empresa y ese será el comienzo porque así como se está enjuiciando a la mano de obra, militares y policías, ahora estamos impulsando el juicio y castigo a los instigadores e ideólogos, las empresas multinacionales que al amparo de la represión generalizada en el país, entregaron a la dictadura militar las listas de las comisiones internas, delegados, activistas, con los nombres de los compañeros que posteriormente fueron desaparecidos.”

Luego de la intervención de los compañeros se generó un intenso intercambio de opiniones en dónde se dieron a conocer otros ejemplos de complicidad patronal con la represión y testimonios personales de algunos trabajadores que fueron saludados con calurosos aplausos.

La conclusión del encuentro quedó flotando en el aire y fue uno de esos jóvenes que agitaban banderas el que pidió la palabra para decirlo con todas las letras: “Estas empresas fueron las reales responsables del genocidio que perpetró la dictadura”.

El vino de camaradería que se brindó al cierre dió lugar a la alegría y al intercambio de próximas actividades, incluso se dió la oportunidad del reencuentro entre aquellos que desde hacía más de treinta años no habían vuelto a verse.

Así se renovaba el compromiso de lucha y se sumaban nuevas voces para el próximo encuentro.



FORD MOTORS

La tercera reunión fue el 13 de mayo en el auditorio Mabel Gutiérrez que para esta ocasión estaba nuevamente colmado de asistentes. El panel estuvo compuesto por los trabajadores Carlos Alberto Propato, y Pedro Troiani, el historiador Héctor Löbbe y Marcelo Hernández (UNLU-PECMO/CEIL/Conicet).

Tras brindar un pormenorizado panorama de la situación nacional e internacional en la que se enmarcan los acontecimientos de la lucha política sindical de los años 70, el compañero Héctor Löbbe describió la situación en la planta automotriz de General Pacheco., “A comienzos de 1975 y con las paritarias por delante, los trabajadores formaron un Comité de Reclamos para presionar a la Comisión Interna, que respondía a la Lista Verde de Rodríguez, con lo cual la pelea por los convenios en junio/julio de 1975 ubica a los obreros de Ford como vanguardia indiscutible en la Zona Norte del Gran Buenos Aires. Desarrollan la Coordinadora fabril de la zona, y el 16 de junio se movilizan 5.000 trabajadores de la empresa, junto a otros trabajadores de las fábricas aledañas contra el memorable “rodrigazo”. La policía detiene esta marcha a la entrada de la Capital Federal. Los obreros de Ford continúan la lucha y el 9 de julio, en una asamblea reemplazan a la Comisión Interna por un Comité de Lucha, que levanta, entre otras reivindicaciones, un aumento del 100%, el pago de los salarios caídos y el no cumplimiento del descuento de un día que había dispuesto, en ese momento, la CGT para aportar “para la reactivación de la economía del país”, y van al paro.

En una reunión a la que concurren el presidente de Ford, Juan M. Courad, el comisario Héctor García Rey (conocido como el Chacal y denunciado como organizador de la Triple A por uno de sus integrantes), en su condición de subsecretario de Seguridad, y José Rodríguez, se acuerda declarar ilegal la huelga, despedir a más de 300 trabajadores e instaurar un régimen de control policial al ingreso y en el interior de la planta. Esto sería parte del ensayo general de la ocupación por tropas del ejército de la fábrica, a partir del 24 de marzo de 1976 cuando se crea un centro clandestino de detención dentro de la propia fábrica, ubicado en el quincho y el campo de deportes. Desde allí se llevó adelante el secuestro y la tortura de 25 delegados gremiales. “Pero esto lo relatarán los compañeros aquí presentes que lo han vivido en carne propia y podrán explicarlo mucho mejor que yo.” De este modo el compañero le dejó la palabra a los trabajadores.

“Ese día me presento a laburar como todos los días. Fichamos y voy a mi sección. Cuando me pongo a trabajar se acerca el capataz general y me

dice: Troiani, no se mueva de acá porque lo están vigilando. Me voy al baño a ver si alguien me sigue. Y ahí tomé conciencia de que ese día me tocaba”, relata con la voz entrecortada Pedro Troiani, uno de los delegados detenidos de la planta de General Pacheco. Hacía 12 años que trabajaba como operario en el armado de las unidades.

Carlos Alberto Propato estaba pintando la carrocería de un auto cuando vinieron a buscarlo. “Me ataron las manos con alambre y me subieron a una camioneta a las patadas. Y aparecimos en el quincho y la paliza fue infernal, una carnicería. La sangre brotaba por todos lados, un acto dantesco. La verdad es que no podía creer, nosotros nos preguntábamos, ¿todo esto por ser obreros?”

A nosotros Ford nos recontra cagó la vida. Fue Ford quien nos entregó. Camps, ex jefe de la policía de la provincia de Buenos Aires, tomaba whisky con José María Curaut, el presidente de Ford, y nos decía: “Muchachos denos la pelota, porque ahora la tenemos nosotros.” Lo que hizo Ford después de conocer y ser artífice del secuestro fue mandarnos un telegrama a nuestros domicilios, intimando a que nos presentáramos a trabajar. Un cinismo absoluto y perverso. Y efectivamente fuimos todos despedidos por abandono del trabajo”. La dureza de los testimonios había dejado al auditorio en un profundo silencio, la indignación era el único sentimiento posible.

Tomás Ojea Quintana es el abogado que patrocina la “Causa Ford” y defiende los intereses de los detenidos durante la dictadura militar. La causa comenzó en 2003 cuando se reiniciaron los juicios vinculados al terrorismo de Estado, después de la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Pero luego de que el fiscal Delgado, a instancias de la querrela, pidiera la indagatoria a José María Courard, ex presidente de Ford Argentina, al señor Muller, jefe de la Planta de Pacheco, a Héctor Sibilla, jefe de Seguridad y al jefe de Personal, Galarraga, el expediente pasó a los tribunales de San Martín. Y hace dos años y medio que está virtualmente detenido y paralizado.



Por esa razón y a propuesta del Dr. José Shulman se convocó a una reunión de organismos de derechos humanos y abogados para impulsar la reactivación de las causas. Fue un digno broche final para esta movilizante jornada.

PAPEL PRENSA

El caso Papel Prensa fue abordado por el subsecretario de Derechos Humanos, Luis Alén, la abogada Guadalupe Godoy, el abogado querellante en la causa Noble Herrera y ex trabajador despedido de Clarín Pablo Llonto y José Schulman, Secretario de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, enmarcando la apropiación de la papelera en el contexto de la dictadura.

Alén hizo un repaso de la historia de la apropiación de la papelera, desde los secuestros a los integrantes de la familia Graiver, el pago que nunca se supo si se concretó, el pacto de silencio sobre los crímenes de la dictadura que no se publicaban ni en Clarín, ni La Nación ni La Razón, la caída de la dictadura, el comienzo de la teoría de los dos demonios, el juicio a las Juntas, las leyes de impunidad, su anulación durante el gobierno de Néstor Kirchner. Fue entonces cuando contó que él mismo se convirtió en uno de los protagonistas de esta imbricada historia de terror. En mayo de 2010 Rafael Ianover, ex vicepresidente de la papelera, se acercó a la secretaria de Derechos Humanos a contar su historia. “¿Y por qué ahora?”, le preguntó Alén. “Porque tengo 84 años, tengo cáncer de próstata, mi mujer está en estado vegetativo y ya no tengo más nada que perder”, contestó.

Guadalupe Godoy opinó que “hasta hace un par de años era impensado este debate”. Ahora identificamos a las empresas y a sus dueños no como cómplices sino como sujetos reales del terrorismo de Estado. Empezamos a lograr condenas y también aplastar la teoría de los dos demonios”, se alegró optimista.

En tanto, Schulman dijo que “se formó un bloque social de poder que excede a la dictadura”. “Las acciones de Papel Prensa están manchadas de sangre, al igual que las de la Mercedes Benz, la Ford y Acindar. Las grandes empresas se beneficiaron al imponer un drástico cambio en las relaciones laborales”, definió.

En tanto, Llonto sostuvo que “el hecho de que hoy Ernestina Herrera de Noble y Héctor Magneto se paseen libres por la calle es porque faltaron jueces que no indagaron. Ahora falta divulgar los nombres de los jueces que hacen que no avancen las causas de la Mercedes Benz, Ford, Acindar y Atlántida”.

Tras las intervenciones se generó un amplio intercambio sobre el estado del juicio y el rol de las empresas formadoras de opinión pública. Asimismo, hubo un largo debate acerca del genocidio, tanto del mismo como figura judicial, como el carácter político, económico y cultural que devino en la inauguración del proceso neoliberal de acumulación de capital que se impondría en nuestro país en las décadas siguientes.

Historias de lucha: Floreal Avellaneda



El jueves 4 de agosto de 2011 se realizó el último encuentro sobre Empresas y Terrorismo de Estado en el ex Centro Clandestino de Detención ESMA.

En esta oportunidad, quedaba el caso de dos empresas que en la actualidad no existen más, el astillero Astarsa y la metalúrgica Tensa, ambos de la zona norte del Gran

Buenos Aires. Esta vez, por razones de infraestructura no estábamos en el auditorio Mabel Gutiérrez, sino que nos ubicamos también dentro del edificio Cuatro Columnas, en una de las aulas. Éramos casi cien personas, que intentábamos quitarnos el inmenso frío de aquel día, potenciado por el que recorre la ESMA. Sin embargo, el ánimo estaba caldeado, con ganas de participar y de profundizar los debates comenzados cinco meses antes.

Además, habíamos dejado para “el postre”, el homenaje a Floreal Avellaneda, el papá del Negrito, un incansable luchador del Partido Comunista y uno de los impulsores del grupo de los trabajadores y delegados de los 70, que hasta sus últimos días luchó contra la impunidad del genocidio y la liberación de nuestro pueblo. Era un deber (y un derecho) homenajearlo a Floreal y allí estábamos, esperando que comience.

El acto empezó con las palabras de reconocimiento y gratitud hacia Floreal que nos propuso Graciela Rosemblum, la presidenta de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. Luego, Iris Avellaneda, la compañera de Floreal y mamá del Negrito, nos regaló unas hermosas palabras, que nos emocionaron y nos dejaron escapar unas cuantas lágrimas a quienes estábamos allí.

La vida de lucha, con sus momentos terribles, espeluznantes, como los que pasaron Iris y su familia entera, tienen su contracara en los momentos de felicidad, de amor, de reconocimiento popular y de justicia. Las palabras de Iris son un aliento a la lucha y al compromiso de no cesar de pelear por un mundo mejor.

Tensa y Astarsa

Luego, nos tocó el turno de hacer una breve síntesis de lo discutido en los encuentros anteriores, para ponernos en sintonía, y presentar a los panelistas. En la mesa estaban sentados, Juan “Chango” Sosa, ex trabajador de Astarsa, Pedro Dinani, abogado de la Liga y parte de la querrela de la causa Campo de Mayo, Héctor “Costilla” Massolini, Lito González y Lalo Piñón, ex trabajadores de Tensa, e Iris Avellaneda.

Comenzó el “Chango” Sosa contándonos cómo los trabajadores de Astarsa a principios de la década del 70 se organizan, y en 1973 toman el astillero por la muerte de un trabajador en un accidente laboral. Este momento fue un punto de inflexión en la organización obrera del astillero y la Comisión Interna se planta en cinco ejes reivindicativos que motorizan su lucha: 1) el despido de la comisión de seguridad e higiene de la empresa, 2) el reconocimiento de la comisión de seguridad e higiene de los trabajadores, 3) la reinstalación de los setenta cesanteados políticos de diez años a la fecha, 4) el reconocimiento de los salarios durante la huelga, 5) y que no haya represalias por la lucha. Los trabajadores de Astarsa, organizados y dispuestos a disputarle a la empresa el control del proceso productivo, sobre todo haciendo hincapié en las condiciones de trabajo, llevaron adelante distintas medidas de fuerza y negociaciones para avanzar en otras conquistas obreras.

Sin embargo, nos cuenta Sosa, con el golpe de Estado de 1976, Astarsa se toma revancha de los trabajadores y avanza con todo: las listas de los detenidos las confecciona la empresa y la represión cayó con toda su fuerza sobre los compañeros.

Sentados entre el público, estaban Luis Benencio y Carlos Morelli, ambos ex trabajadores de Astarsa, que también incorporaron sus testimonios para completar la experiencia del astillero, haciendo hincapié en la necesidad de difundir estos relatos y esclarecer sobre el rol que jugó la empresa.

Posteriormente, Pedro Dinani realizó una extensa exposición acerca de cómo es la causa de Campo de Mayo, cuáles son los límites y las posibilidades de los juicios de lesa humanidad, cómo se van abriendo las puertas judiciales en la medida que la lucha que acompaña los juicios se profundiza.

Luego, llegó el turno de los compañeros de Tensa: “Costilla”, Lito y Lalo, que fueron contando, primero, las relaciones de la gerencia empresarial con Camps y la policía de la provincia de Buenos Aires. Luego, la relación de la empresa con Victorio Calabró, delegado de la derecha peronista de la Unión Obrera Metalúrgica en Vicente López y luego, tras desplazar a Bidegain, gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Finalmente, los negocios de Tensa con el Estado y los préstamos que éste le otorgaba.

En segundo lugar, los compañeros comentaron cómo fue el ascenso de la lucha, el reclamo por el reconocimiento de la insalubridad y la conformación de la Agrupación “16 de enero”, amplia y pluralista, y la disputa por la seccional metalúrgica.

También comentaron las experiencias de organización previas con que contaban algunos compañeros, como Floreal o uno que venía de SITRAC-SITRAM, de Córdoba.

Por último, contaron la represión, cómo se desató contra los trabajadores, que se resume en una frase que dijo un compañero: “los que dieron el golpe fueron los civiles, los cómplices fueron los milicos”.

Finalmente, se abrió el debate para que los compañeros del público pregunten o intervengan. Hubo hermosas intervenciones sobre Floreal y recuerdos de la cotidianeidad de la lucha en las fábricas, el recuerdo del apoyo de un cura de Carupá, de la militancia de la zona norte del Gran Buenos Aires. Los participantes estaban entusiasmados con poder contar y escuchar sus propias historias, reconocerse en los relatos.

El cierre de este último y emotivo encuentro fue con entusiasmo y compromiso. La certeza de que ya no hay marcha atrás con la visualización de la participación de las empresas en el genocidio alienta y da energías para continuar. El compromiso de realizar un próximo encuentro intensivo donde volver a encontrarnos a sistematizar las experiencias y reflexiones, nos dejó a todos con un dulce sabor.

A modo de cierre

Con este ciclo nos propusimos poner de relieve el rol que cumplieron las empresas y especialmente las grandes empresas en el Terrorismo de Estado y en la implementación del genocidio.

Para llevar adelante esta discusión, quisimos provocar el debate recuperando los testimonios de los protagonistas de las luchas obreras de los años 70, intercambiando con investigadores y abogados de los juicios en curso.

Asimismo, quisimos discutir el transcurso de las causas, los límites y posibilidades que estos procesos nos plantean. Por eso, iniciamos los debates con un homenaje a los abogados Julio Viaggio y Teresa Israel, ambos miembros de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH), él fallecido y ella desaparecida.

En el primer encuentro abordamos el caso de Acindar, que tiene una causa presentada por la LADH a fin del año 2010, que aún no tiene respuestas. Durante este encuentro, surgieron algunos elementos interesantes, muchos

de los cuales se repitieron en los encuentros sucesivos: los antecedentes de lucha y organización anteriores a la represión (el operativo represivo fue en 1975), la confección de listas elaboradas por la empresa, la existencia de un campo de detención dentro del predio de la fábrica, la relación entre los objetivos de expansión de Acindar con el Terrorismo de Estado.

Luego, discutimos el caso de Mercedes Benz. Los elementos que surgieron en esta segundo encuentro fueron similares en muchos aspectos a lo debatido en el anterior: la organización previa de los trabajadores de la fábrica, la relación entre los objetivos empresariales y la participación de la empresa en la Dictadura, los procedimientos de participación de la empresa, la existencia de un centro de detención dentro de fábrica. Además, propósito de Mercedes Benz surgieron algunos debates respecto a las relaciones internacionales del Terrorismo de Estado y el carácter imperialista del proceso de genocidio.

La tercera charla fue sobre Ford y fue una charla, entre otras cosas, muy emotiva. Con matices, pero los elementos generales que surgieron fueron muy similares a los de las charlas anteriores. Sin embargo, fue una actividad en la cual se pudieron elaborar propuestas, como la articulación y seguimiento de los juicios a las empresas por parte de los protagonistas, LADH, Serpaj, APDH y otros organismos y abogados que participan en las causas. Asimismo, surgieron algunos debates respecto de las disputas inter-sindicales, los agrupamientos sindicales de trabajadores en el lugar de trabajo y la autonomía, respecto a las direcciones sindicales y a las patronales.

La cuarta charla tuvo un carácter relativamente diferente, ya que no se trató de los relatos y las experiencias de protagonistas, sino que fue un debate sobre el caso de Papel Prensa, en el cual, además de interiorizarnos en un caso complejo y tan público como este, debatimos los procesos judiciales en general y los límites y posibilidades de ellos.

Por último, el quinto y último encuentro, sobre Tensa y Astarsa, comenzó con el homenaje a Floreal Avellaneda y luego nos adentramos en un intenso intercambio acerca de la organización previa a la represión, la participación de las direcciones sindicales en las acciones represivas y la cercanía de las empresas con las cúpulas militares, tal como venimos de reseñar.

Debemos seguir profundizando en estos debates, incorporando más experiencias de trabajadores y casos de empresas hoy aún más poderosas, para poder hacer justicia, mantener la memoria y saber la verdad. Para eso nos damos cita para el 11 y 12 de noviembre en el 1º ENCUENTRO DEL CONO SUR SOBRE EMPRESAS Y TERRORISMO DE ESTADO.

¡LOS ESPERAMOS!

1º ENCUENTRO DEL CONO SUR EMPRESAS Y TERRORISMO DE ESTADO



Mercedes-Benz



Ledesma

Acindar



Santitas



FINA



ASTARSA



LOZADUR

Coca-Cola



CITIBANK



papel prensa s.a.



**11 y 12 de noviembre de 2011, 10 hs.
Edificio Cuatro Columnas de la ex - ESMA**

Convocan: Liga Argentina por los Derechos del Hombre - Servicio, Paz y Justicia
Asamblea Permanente por los Derechos Humanos - Comisión por la Recuperación
de la Memoria de Campo de Mayo - Ex Trabajadores y Delegados de los 70
Colombian@s por la Paz (Cap. Arg.) - Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos
MOPASSOL - CODESEDH - IRE - Asociación Instituto Espacio para la Memoria: